

# John Benjamins Publishing Company



This is a contribution from *Spanish in Context 8:1*  
© 2011. John Benjamins Publishing Company

This electronic file may not be altered in any way.

The author(s) of this article is/are permitted to use this PDF file to generate printed copies to be used by way of offprints, for their personal use only.

Permission is granted by the publishers to post this file on a closed server which is accessible to members (students and staff) only of the author's/s' institute, it is not permitted to post this PDF on the open internet.

For any other use of this material prior written permission should be obtained from the publishers or through the Copyright Clearance Center (for USA: [www.copyright.com](http://www.copyright.com)).

Please contact [rights@benjamins.nl](mailto:rights@benjamins.nl) or consult our website: [www.benjamins.com](http://www.benjamins.com)

Tables of Contents, abstracts and guidelines are available at [www.benjamins.com](http://www.benjamins.com)

*The Art of Teaching Spanish. Second Language Acquisition from Research to Praxis.* R. Salaberry and B.A. Lafford (eds.). Washington: Georgetown University Press. 244 p.

### Reseña de José Ramón Insa

Este volumen, compuesto por 10 artículos de investigación aplicada al campo de la enseñanza del español en los EEUU, tanto empíricos como teóricos, es el segundo editado por los profesores Barbara Lafford y Rafael Salaberry. Esta publicación es un complemento de la anterior: *Spanish Language Acquisition: State of the Science* (2003) en la que, entre sus objetivos principales, habría que destacar el que recogiera estudios críticos de investigaciones realizadas acerca del español como segunda lengua en los EEUU, en sus dos facetas: los estudios orientados hacia el producto y los orientados hacia el proceso.

Como parte complementaria del primer volumen, incluye artículos que manifiestan el “estado de la cuestión” actual de la enseñanza del español y, además, indica posible caminos y retos de futuro con los que, los que nos dedicamos a la enseñanza-aprendizaje de segundas y lenguas extranjeras, podemos encontrarnos.

En un primer capítulo los editores esbozan el carácter teórico-práctico de la publicación y manifiestan la necesidad de unos cuidadosos estudios previos, empíricos y bien fundamentados, previos a una praxis de calidad.

En el segundo capítulo, Klee and Barnes-Karol analizan en detalle la historia y, también, la importancia y relevancia actual de los enfoques transversales en la enseñanza de las lenguas y, específicamente, en el de la enseñanza del español. Una vez analizada su historia, con sus pros y sus contras, concluyen que estos enfoques dependen mucho del contexto de la institución en la que se llevan a cabo, que requieren de un número mayor de estudios empíricos que confirmen que ayudan a los estudiantes a aprender español como segunda lengua y, además, los contenidos de las diferentes materias.

En el capítulo tercero, Joseph Collentine analiza el cambio que supusieron el constructivismo a los finales de los años 70, los estudios psicolingüísticos, no sólo para la enseñanza del español, y el modelo socio-cultural de Vygotsky. Plantea la gran importancia que tiene la adquisición de vocabulario y las actividades que se planifican en el aula con este objetivo. Reclama un mayor número de estudios en este sentido.

El capítulo cuarto compagina la teoría con la práctica. Van Patten y Leiser subrayan la importancia del “input” en el proceso de aprendizaje de cualquier lengua pero, al mismo tiempo, afirman que no hay aprendizaje posible sin un procesamiento significativo de ese “input”, junto a una mejora o enriquecimiento del mismo. Proponen cuatro métodos diferentes. El que denominan “enriquecimiento textual” (ET), mediante alteraciones tipográficas de formas gramaticales; la denominada “inmersión” (inundación, en su terminología) que supone ofrecer muchos ejemplos contextualizados de una determinada forma; los ciclos de “input-output”, en los que los estudiantes reconstruyen textos orales o escritos; y, finalmente, el “input estructurado” (IE) que hace que los estudiantes puedan usar estrategias correctas de procesamiento de ese “input” y que, además, logren mejorar las relaciones forma-significado del “input” facilitado. El artículo está estructurado del mismo modo para cada uno de los métodos y se basa en estudios empíricos con sus aspectos positivos y negativos.

En el capítulo quinto, se analiza un problema en concreto de la enseñanza del español: la evolución del concepto tiempo-aspecto en estudiantes de español de nivel intermedio-avanzado en una universidad mediante estudio empírico. Una de las principales conclusiones es que se requiere un periodo de tiempo prolongado a la hora de desarrollar conceptualmente un concepto gramatical complejo, con todas las implicaciones didáctico-pedagógicas que esto supone. Se analizan, para concluir, tres de estas implicaciones: la naturaleza figurativa del conocimiento del concepto tiempo-aspecto, la diferenciación entre las actividades del alumno y las del profesor y, por último, la importancia de las reglas desde el punto de vista psicolingüístico y en el propio desarrollo de las mismas.

El capítulo sexto analiza en detalle diferentes estudios centrados en el estudio de cómo se adquiere una lengua en contextos académicos o en un país en el que esa lengua se hable. Lafford y Collentine confirman infinidad de estudios anteriores en los que ya se concluía que el estudio del español en un país de habla hispana era beneficioso. De todos modos, descubren que la competencia gramatical de los estudiantes es limitada.

En el caso del español, cabe destacar que sí se demuestra muy beneficioso para el desarrollo de la lengua oral: la fluidez, la pronunciación, el léxico, y para las habilidades narrativas y discursivas. De todos modos, descubren que los estudiantes que deciden matricularse en contextos académicos desarrollan, de forma similar, su competencia gramatical y, sorprendentemente, su habilidad pragmática.

Finalmente, subrayan que los estudiantes que deciden viajar a un país de habla hispana mejoran en fluidez. Los autores proponen una serie de estrategias a la hora de mejorar la competencia de los estudiantes que deciden aprender español en contextos académicos.

En el capítulo séptimo, Blake y Delforge resumen algunas de las más importantes innovaciones tecnológicas en relación al aprendizaje de lenguas “online”, tanto para el aprendizaje de la lengua oral como de la lengua escrita y en tiempo real (o no). A continuación, presentan un estudio empírico realizado en la Universidad de California, en el que comparan cursos de español presenciales y “online” (Spanish without Walls). Las razones por las que demuestran las bondades de un curso “online” son múltiples: economía, eficacia, sencillez, etc., aunque, por otro lado, plantean una serie de dudas dignas de ser investigadas empíricamente.

El capítulo octavo, está dedicado a la evaluación del español. En él, Salaberry y Cohen estudian las diferentes estrategias utilizadas a la hora de evaluar el español como segunda lengua: rellenar huecos, elección múltiple, preguntas abiertas de comprensión, y tareas de escritura y entrevistas (ambas libres o estructuradas). Su principal preocupación radica en el hecho de que, aunque en los últimos años se haya insistido en la evaluación del concepto competencia comunicativa, no deja de ser sorprendente el que no se evalúe la competencia pragmática y/o cultural de los estudiantes.

El capítulo noveno está dedicado a la variación lingüística. Gutiérrez y Fairclough parten de la siguiente hipótesis: ¿Qué variante del español hemos de enseñar? Su premisa es que, tradicionalmente, en las clases de español ha predominado la enseñanza de la lengua escrita sobre la lengua oral. En su artículo aportan un sinfín de argumentos que confirman esta argumentación y se declaran a favor de la enseñanza del mayor número de variantes lingüísticas posible. Además creen que, formando mejores profesionales y facilitándoles, al mismo tiempo, mejores libros de texto, con mejores muestras de lenguaje reales y válidas en todos los niveles educativos, se llegaría a ser mucho más efectivo.

El capítulo décimo está dedicado a la problemática de la enseñanza del español en familias cuya primera lengua es el español, o en aquellas en las que el español no deja de ser una segunda lengua. El título del capítulo “Making connections” da muchas claves de lo que vamos a encontrar a continuación. En primer lugar, se intenta definir el concepto “heritage speaker” y su problemática que comparte características de la L1 y de la L2.

La historia de la enseñanza del español a estos estudiantes nos aclara muchas de las dudas que pudiéramos tener antes de la lectura del artículo. Finalmente, se reclama una mayor colaboración y comunicación entre la profesionales dedicados a la investigación del español como segunda lengua y el profesorado dedicado a la enseñanza del español en cuyas familias la primera lengua es el español.

Finalmente, el capítulo décimo-primer analiza la falta de conexión entre la investigación aplicada a la adquisición de segundas lenguas (ASL) y la enseñanza de la traducción y la interpretación (ETI). Colina afirma que debería haber una gran conexión entre las dos, puesto que las investigaciones de ASL podrían ser de

gran importancia para ETI. Son dos los argumentos que se presentan para respaldar tal afirmación: uno hace referencia a la tesis del artículo anterior, en el que la lengua-meta no siempre es sinónimo de español como lengua vehicular en familias cuya primera lengua es el español. El segundo hace referencia a la idealización que se tiene del traductor-intérprete nativo y a las múltiples carencias que esta asunción puede ocasionar. Como conclusión, plantea el hecho de la necesidad de cooperación entre unos y otros programas de formación (traducción e interpretación y pedagogía) y de todos los beneficios que esta colaboración puede ocasionar.

Para finalizar, cabe añadir que el libro editado por Salaberry & Lafford mantiene en sus artículos un adecuado equilibrio entre teoría e investigación aplicada a la enseñanza del español como segunda lengua en los EEUU. Es evidente la buena labor de los editores a la hora de cohesionar estilos de redacción e investigación en campos diferentes, con líneas de trabajo y metodologías diversas, y también para extraer conclusiones que, con toda seguridad, aportan importantes elementos para el diseño, planificación y evaluación de futuros cursos de español. Existen, además, aspectos que, han de resultar de sumo interés para profesionales de la enseñanza del español como segunda y como lengua extranjera y, sin duda alguna, aplicables a su práctica diaria. Cabe resaltar, por último, el ingente número de referencias bibliográficas y la coherente estructuración de los artículos por lo que hace referencia a las conclusiones ofrecidas en cada uno de los capítulos.

#### *Dirección del reseñador*

Dpt. de Didàctica de la Llengua i la Literatura  
Universitat de València  
Avda. dels Tarongers 4  
46022-València  
España  
jose.insa@uv.es